

IMÁGENES EMERGENTES DEL DISCURSO SOBRE EL DESARROLLO SOSTENIBLE EN LAS CUMBRES AMBIENTALES MUNDIALES, PERCEPCIONES DESDE EL PENSAMIENTO AMBIENTAL ESTÉTICO COMPLEJOⁱ

EMERGING PICTURES OF THE SPEECH ON SUSTAINABLE DEVELOPMENT IN GLOBAL ENVIRONMENTAL SUMMITS, PERCEPTIONS FROM THE ENVIROMENTAL-AESTHETIC-COMPLEX THINKING

Ana Patricia Noguera de Echeverriⁱⁱ
Doris Adriana Villota Martínezⁱⁱⁱ

Recepción: 27 de junio de 2012
Aceptación: 21 de agosto de 2012

RESUMEN

Las cumbres ambientales son las bases de todas las disposiciones que se tienen frente al medio ambiente a nivel mundial, sin embargo llevan inmersas otros discursos de poder que las condicionan y no permiten develar la real problemática ambiental, ni sus posibles soluciones. En este trabajo, se identifican estos discursos de poder y de dominio desde la percepción del pensamiento ambiental estético-complejo. Luego se muestra cómo estos discursos son acompañados de subdiscursos que permiten su consolidación, por medio de acciones políticas, económicas, sociales y culturales establecidas en todos los países del mundo, hasta instalarse en la cotidianidad por medio del lenguaje, y las prácticas sociales y culturales.

Palabras clave: Cumbres Ambientales, discursos, Pensamiento complejo, poder.

ABSTRACT

The environmental summits are the basis of all the provisions to face up the global environmental issues. However, these summits involve other discourses of power that condition them and do not allow to reveal the real environmental problem neither to find possible solutions. In this paper, these discourses of power and domination are identified through the aesthetic perception of environmental-complex thought. These speeches are accompanied by subdiscursos allow consolidation through political action, economic, social and cultural rights established in every country in the world, to settle in the everyday through language, and social and cultural practices.

Key words: Complex thinking, environmental summit, power, speeches.

Introducción

Los discursos en sí mismos están caracterizando una pretensión, algo de lo cual se quiere pronunciar, decir o expresar; estos no simplemente se quedan en la enunciación, traen consigo intencionalidades inmersas en ellos mismos, la palabra misma se transforma en acción convirtiéndose en una herramienta clave cuando se encuentra con el juego de poder en el sentido foucaultiano, develando que en medio del discurso emergente de las cumbres y conferencias mundiales surge el desarrollo sostenible, como potencia y acto que se instala como referente, para todas las concepciones medioambientales, como en su gestión, trascendiendo inclusive a ámbitos como la economía, la política, y otros.

Para el propósito del presente artículo se muestra en un primer momento la evolución del desarrollo sostenible en los discursos de las cumbres ambientales, desde su enunciación hasta su instalación por medio políticas concretas que se ven reflejadas en todas las naciones. En un segundo momento se presenta diversos discursos de poder que trae consigo tanto el desarrollo como el desarrollo sostenible.

La importancia que acontece en este problema es la visibilización del discurso inmerso en las cumbres ambientales responsables de la poca interpretación del problema, relegando la complejidad existente con sus interrelaciones, quedando sumergido por límites discursivos condicionados por el discurso imperante.

i Artículo resultado de la investigación: "Crítica de la razón sostenible. Una arqueología del saber y una genealogía del poder en tiempos de crisis". Universidad Nacional de Colombia. Sede Manizales. Grupo de Investigación en Pensamiento Ambiental.

ii Postdoctorado en Estéticas ambientales urbanas. Magíster y Ph.D en Filosofía de la Educación. Profesora Titular y Directora del Grupo de Pensamiento Ambiental de la Universidad Nacional Sede Manizales. Contacto: apnoguera@unal.edu.co, Colombia.

iii Gestora Cultural, Candidata a Magíster en Administración de la Universidad Nacional de Colombia. Sede Manizales, Investigadora en el Grupo de Pensamiento Ambiental de la misma Universidad. Contacto: davillotam@unal.edu.co, Colombia.

Ana Patricia Noguera de Echeverri & Doris Adriana Villota Martínez

Imágenes de las cumbres ambientales mundiales

Las preocupaciones sobre el medioambiente fueron el pretexto para la consecución de estos eventos, por un lado la esfera de intelectuales integrantes del club de Roma, impulsados a actuar frente a los resultados que estaba arrojando el modelo industrial, que después de varias décadas mostraba los impactos y transformaciones que suscitaba el crecimiento ilimitado; y por otro lado el establecimiento institucional consolidado a través de las Naciones Unidas (ONU, 1945), cuyos propósitos para su constitución estaban encaminados a mantener la paz y seguridad internacional, generando relaciones de amistad entre las naciones, basadas en el respeto, igualdad de derechos y la libre determinación de los pueblos, tomando medidas adecuadas para fortalecer la paz universal y cooperar en la solución de problemas internacionales de carácter económico, social, cultural o humanitario, y de desarrollo.

A pesar de esta muestra de buenas intenciones que tenía las Naciones Unidas, se encontraba representando de igual manera ciertos poderes reunidos después de la segunda guerra mundial para la reorganización del mundo y de su economía, es por ello que en esta época se crean dos de las instituciones más poderosas del mundo como lo son el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, cuyo propósito era en un comienzo aliviar la pobreza en todo el mundo y evitar el surgimiento de nuevas guerras. De manera que estas instituciones ya traían consigo una carga histórica desde su conformación, esto se ve reflejado en su acción discursiva.

Desde la conferencia de constitución de las Naciones Unidas en San Francisco en 1945 y hasta finales de la década, el destino del mundo no industrializado fue tema de intensas negociaciones. Aún más, las nociones de “subdesarrollo” y “Tercer Mundo” fueron productos discursivos del clima de la segunda posguerra. Estos conceptos no existían antes de 1945. Aparecieron como conceptos de trabajo dentro del proceso en el cual Occidente, y en formas distintas Oriente, se redefinió a sí mismo y al resto del mundo. (Escobar, 2007: 64)

En medio de estos referentes se establecen los discursos ambientales a través de sus cumbres, que cuentan con una base conceptual sobre la cual se enmarca la discusión de ciertos temas, y es por medio del consenso que se toman las decisiones que ulteriormente se instauran a nivel mundial por medio de las políticas y acciones que cada nación implemente.



Imagen del desarrollo

Antes de sumergirse plenamente en el desarrollo sostenible es necesario profundizar

sobre el discurso del desarrollo, naciente en otras esferas externas a las cumbres mundiales. Rastreando algunas definiciones se encuentra que el término ‘desarrollo’ significa: “desenrollar lo que está arrollado, deshacer un rollo (DRAE, 2011); arrollar viene del latín “*rotulare, de rotulus, rodillo*”. (DRAE, 2011) ¿En qué momento el des-arrollo pasa a ser un término clave para la economía como sinónimo de crecimiento y de progreso? En primera instancia el término es utilizado en los ámbitos académicos de la biología, donde el desarrollo “es un proceso por el que un organismo evoluciona desde su origen hasta alcanzar la condición de adulto”, (DRAE, 2011). Para Morín el desarrollo biológico “es la repetición de un desarrollo precedente inscrito genéticamente, y así sucesivamente. Es la vuelta cíclica y no la construcción inédita de un porvenir”. (Morín, 1995: 391). Esto sucede con los organismos vivos, pero al trasladarse a campos como la economía, su concepción cambia.

El desarrollo concebido por la mayoría de las sociedades, generalmente hace referencia a un sinónimo de crecimiento y progreso. Según Escobar (2007), la consolidación del término surge después de la segunda guerra mundial donde las grandes potencias debían reordenar la economía, y por ende el poder. Las condiciones se habían establecido al cambiar la estructura de la producción ajustándose a las necesidades del modelo económico capitalista, en donde los países con economía menos avanzada, iban a solventarlo, mucho más cuando estos países tenían urgencias apremiantes que resolver como: la expansión del comunismo, el deterioro de las condiciones de vida, y el aumento de su población.

Su afianzamiento no era sencillo puesto que necesitaba un cambio profundo en las concepciones políticas, económicas, culturales y sociales. Para lograrlo se crearon estrategias encaminadas a:

Reproducir en todo el mundo los rasgos que definen las sociedades avanzadas con altos niveles de industrialización y urbanización, tecnificación de la agricultura, rápido crecimiento de la producción material y los niveles de vida, y adopción generalizada de la educación y los valores culturales modernos, esto solo era posible con ayuda de capital, ciencia y tecnología. (Escobar, 2007: 20)

El fortalecimiento del discurso del desarrollo y su rápida instalación en el mundo entero, le proporcionó el camino para convertirse en un discurso de verdad prevaleciendo como poder hegemónico durante más de 50 años.

La originalidad de este discurso, según Morin (1995), fue lo que le permitió su continuidad, basándose en

Imágenes emergentes del discurso sobre el desarrollo sostenible en las cumbres ambientales mundiales, percepciones desde el pensamiento ambiental estético complejo

la construcción de un porvenir inédito, es aquí donde surge la falsa creencia de poder alcanzar un progreso y crecimiento ilimitado, arraigado a la concepción de que la ciencia, la razón, la técnica y la industria se asocian para garantizar el desarrollo del hombre. Sin embargo al encontrar el revés del desarrollo se tiene que:

Es la carrera del crecimiento pagando el precio de las depredaciones en la calidad de la vida además del sacrificio de todo lo que no obedece a la competitividad. Más profundamente, el desarrollo surgió y favoreció la formación de enormes maquinarias tecnoburocráticas que por un lado dominan y aplastan todos los problemas singulares, concretos y por otro lado, producen irresponsabilidad. (Morin, 1998).

Imagen del desarrollo sostenible en las Cumbres

Hasta ahora se ha presentado la consolidación del desarrollo, la relación entre este discurso y el desarrollo sostenible se muestra a continuación por medio de las propuestas realizadas en las cumbres.

a. Estocolmo (1972)

En esta cumbre no se habla sobre desarrollo sostenible, sin embargo se dan las alarmas frente a un crecimiento ilimitado, y la necesidad de concebirse límites frente al desarrollo industrial y tecnológico. Esta posición se encuentra respaldada por los resultados del informe presentado por el club de Roma en los límites del crecimiento, el cual toma un modelo construido por variables como: “la acelerada industrialización, el rápido crecimiento demográfico, la extendida desnutrición, agotamiento de los recursos no renovables, y el deterioro del medio ambiente”. (Meadows, et al., 1972: 37). Su propósito era mostrar que si el comportamiento de las variables mantenía su tendencia de seguir incrementándose se podía llegar a la conclusión “...de que éste planeta alcanzará los límites de su crecimiento en el curso de los próximos cien años”. (Meadows, et al: 40). En ésta interpretación no se concreta una posición crítica del problema real que conlleva el modelo económico basado en el desarrollo y crecimiento como principal agente de la problemática ambiental, encontrándose con la incapacidad de mostrar por medio de un modelo lineal basado en la relación causa efecto, las relaciones emergentes con los problemas sociales, políticos y económicos; obteniéndose como resultado la reducción del problema a una problemática ecológica.

b. Río de Janeiro (1992)

Es en la Cumbre de Río donde se expone toda la filosofía del desarrollo sostenible, esta concepción ya había sido Sinapsis 4 (4): 85 - 93. 2012. Armenia - Colombia

establecida en el informe Brundtland, donde se definía como aquel que debía “asegurar que se satisfaga las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las propias”. (Brundtland y Khalid, 1988: 29). Por tanto el desarrollo sostenible:

Implica límites –no límites absolutos, sino limitaciones que imponen a los recursos del medio ambiente el estado actual de la tecnología y de la organización social y la capacidad de la biosfera de absorber los efectos de las actividades humanas-, pero tanto la tecnología como la organización social pueden ser ordenadas y mejoradas de manera que abran el camino a una nueva era de crecimiento económico. (Brundtland & Khalid, 1988: 29)

Posición que reconoce los alcances a los que ha llegado el desarrollo desmedido; pero la solución no es optar por el no-desarrollo, sino por uno nuevo que tenga unos límites que sean acordes al crecimiento, el progreso y el modelo económico establecido. De aquí se puede evidenciar que la idea de pasar de un desarrollo a uno sostenible no cambiaba las bases del desarrollo económico que es la base principal del modelo económico imperante; aunque esta no fue la percepción obtenida en las cumbres puesto que el nuevo desarrollo era aceptado, iniciando su establecimiento con la imagen mostrada por el informe Brundtland sobre el desarrollo sostenible de la siguiente manera:

El desarrollo sostenible no es un estado de armonía fijo, sino un proceso de cambio por el que la explotación de los recursos, la dirección de las inversiones, la orientación de los progresos tecnológicos y la modificación de las instituciones concuerdan con las necesidades tanto presentes como futuras.(Brundtland & Khalid, 1988: 29)

Esta Concepción es adoptada por la Cumbre de Río donde se despliega, reacomoda y extiende; estableciéndose en todos los frentes políticos, económicos y sociales. Para ello identifica el problema medioambiental que ya no está en el desarrollo sino en el,

Aumento de las actividades humanas como de sus necesidades, que ejercen presión sobre los recursos de las tierras, suscitando la competencia y los conflictos y llevan a un uso impropio de la tierra y los recursos es por esto que se quiere satisfacer en el futuro las necesidades humanas de manera sostenible. (ONU, 1992: 119)

Pero las actividades y necesidades humanas no emergen solas, sino que existe un espacio político, social, económico que está presente y que las coordina, el problema es ¿hacia donde están dirigidas las actividades humanas? y ¿a

Ana Patricia Noguera de Echeverri & Doris Adriana Villota Martínez

quienes benefician estas actividades? ¿Hacia qué poderes y fuerzas se encuentran encaminadas?

Después de encontrar el problema en la Cumbre de Río, se establecen unos principios que preparan el terreno para la inclusión del desarrollo sostenible, entre estos principios se encuentra la incorporación del “derecho al desarrollo que va a responder a las necesidades del desarrollo y ambientales de las generaciones presentes y futuras.” (ONU, 1992: 2). De esta forma el desarrollo ya no es aquello que estaba en la economía y en la sociedad exclusivamente como discurso, sino que se convierte en un derecho, trascendiendo hacia los niveles de justicia, igualdad y otros, impuestos por occidente. Según este cualquier persona tiene derecho al desarrollo sin importar la devastación, la inequidad, la pobreza, la exclusión que ocasione.

Otro principio en mención pide “(...) reducir y eliminar las modalidades de producción y consumo insostenibles y fomentar políticas demográficas apropiadas.” (ONU, 1992: 3). El problema se genera al decidir quiénes son las personas o instituciones que van a decidir cuáles son las modalidades que van a ser sostenibles y cuáles no lo son, en un contexto donde el libre mercado y el consumo desmedido es el que prevalece.

También emerge otra forma de permitir la instalación del discurso, esto fue posible gracias a la economía, buscando adaptar la globalización por medio de las aperturas económicas, promoviendo las reformas políticas y económicas que admitían una planificación y utilización eficiente de los recursos para el desarrollo sostenible para la agricultura, la industria y otros sectores; y políticas encaminadas a la liberalización del comercio y la producción agrícola para que responda a las necesidades del medio ambiente y del desarrollo. A nivel empresarial se incluía la promoción de mercados donde reine la competencia (ONU, 1992).

Es de esta manera como se condiciona a todos los países del mundo a entrar al mercado. Con las aperturas económicas se consolidaron las grandes transnacionales que al contrario de lo que se promulgaba arrasaron con todas las empresas nacionales, implementando una lógica de eficiencia y competitividad. Es así como todo el discurso sigue favoreciendo la economía de los países ricos, de las grandes industrias y empresas, acrecentando la brecha entre los países ricos que cada vez son más ricos, mientras los pobres son aún más pobres.



Se enuncian los principios: quien contamina paga, el que utiliza los recursos naturales paga; y el de la precaución que pide la

comunicación entre científicos, encargados de la adopción de decisiones y el público en general (ONU, 1992). Principios que son los rectores base de la gestión ambiental actual. Es gracias a estos principios que se da un valor económico a los sistemas sustentadores de la vida, sin el reconocimiento de que existen grandes daños ambientales que no se pueden recuperar, y no basta únicamente con una retribución económica.

Para la instalación del desarrollo sostenible, se acompañan todos los temas con la palabra ‘sostenible’, además de toda la consolidación por medio de creación de planes, programas, prácticas, estrategias implantadas en todas las regiones del mundo, al igual que en la educación y en las investigaciones, introduciendo temas como la “inclusión de la ciencia y la tecnología en las políticas y estrategias de desarrollo sostenible.” (ONU, 1992: 388). Además de “alentar a los establecimientos de enseñanza superior a que revisen sus programas de estudio y refuercen los estudios de la economía del desarrollo sostenible.” (ONU: 102).

c. Johannesburgo (2002)

En Río se implanta el desarrollo sostenible, pero es realmente en Johannesburgo, 10 años después, donde se retoma todas las disposiciones, buscando de forma más concreta su inclusión con políticas encaminadas hacia las empresas, contribuyendo enormemente hacia la consolidación de lo que hoy se reconoce como Responsabilidad Social y Ambiental. Se logra además propósitos como: “la búsqueda del camino común hacia un mundo donde se respete y se ponga en práctica el concepto del desarrollo sostenible, hacia un consenso y de alianza mundial entre todos los pueblos del planeta.” (ONU, 2002: 2). Mostrando que “(...) la erradicación de la pobreza, la modificación de pautas insostenibles de producción y consumo; y la protección y ordenación de la base de recursos naturales para el desarrollo social y económico son objetivos primordiales y requisitos fundamentales de un desarrollo sostenible.” (ONU: 3). Para ello se necesita “fortalecer la contribución del desarrollo industrial a la erradicación de la pobreza y la ordenación sostenible de los recursos naturales.” (ONU: 12).

Incluye como elementos esenciales,

La libertad, la paz y la seguridad, la estabilidad interna, el respeto de los derechos humanos, incluido el derecho al desarrollo, y el estado de derecho, la igualdad entre los géneros, las políticas orientadas hacia el mercado y una dedicación general al mantenimiento de sociedades justas y democráticas. (ONU, 2002: 71)

Imágenes emergentes del discurso sobre el desarrollo sostenible en las cumbres ambientales mundiales, percepciones desde el pensamiento ambiental estético complejo

Se pide aumentar las inversiones para implementar métodos de producción menos contaminantes y medidas de eficiencia ecológica en todos los países, esto se logra dando incentivos en las empresas pequeñas y medianas de los países en desarrollo para aumentar la productividad y promover el desarrollo sostenible. Buscando de igual manera que el desarrollo sostenible se integre con los sistemas de enseñanza para promover el papel de la educación como agente clave del cambio (ONU, 2002).

Esta cumbre, por tanto, refleja toda la filosofía contemporánea, comenzando con la idea de Responsabilidad Social y Ambiental de las empresas, no como una responsabilidad real frente a los problemas sino por beneficios de rebajas e incentivos. El desarrollo sostenible se impone de manera más contundente en todos los ámbitos, como la economía sostenible, política sostenible. Pero el problema del crecimiento ilimitado, del problema que conlleva el desarrollo al igual que el progreso no está dentro de las discusiones, incluso un participante en la cumbre propone frente al tema el consumo que se debería “aumentar los niveles de consumo de algunos sectores de la sociedad para reducir la pobreza, frenando a la vez los altos niveles de consumo de los países desarrollados, para alcanzar una tasa de consumo mundial sostenible.” (ONU, 2002:68). Posición que está vigente sin que se haga nada al respecto.

d. Copenhague y Cancún

Las cumbres de Copenhague (COP 15) y Cancún (COP 16) se realizan bajo el convenio marco firmado en Río de Janeiro sobre cambio climático, donde cada año después del convenio se reúnen las partes para seguir el rumbo del cambio climático, se denominan los COP (Convenio de las partes). En estas conferencias se encuentra presente el desarrollo sostenible pero la discusión ya no se realiza sobre los grandes temas planteados en las otras cumbres, se limita a lo concerniente a las emisiones de CO₂ a la atmósfera, proponiendo:

Estabilizar la concentración de gases de efecto invernadero en la atmósfera en un nivel que evite una interferencia antropógena peligrosa en el sistema climático, y teniendo en cuenta la opinión científica de que el aumento de la temperatura mundial debería permanecer por debajo de 2 °C, sobre la base de la equidad y en el contexto del desarrollo sostenible, intensificando la cooperación a largo plazo para luchar contra el cambio climático. (ONU, 2009: 5)

Se manifiesta que:

La lucha contra el cambio climático exige un cambio de paradigma hacia la construcción de una sociedad con bajas emisiones de carbono, igualmente de una producción, un

consumo y unos estilos de vida más sostenibles, busca también una reconversión justa de la fuerza laboral que cree trabajos dignos y empleos de calidad. (ONU, 2009: 4)

Las disposiciones frente al tema se hacen en Cancún, es aquí donde se recomienda a los países desarrollados que tengan estrategias o planes de desarrollo con bajas emisiones de carbono y para los países en desarrollo la formulación de estrategias o planes de desarrollo con bajas emisiones de carbono en el contexto del desarrollo sostenible. De esta manera se exige una serie de políticas frente al cambio climático a países que no han sido nunca grandes emisores de carbono como se propone, y no se plantean soluciones reales al problema con los países que sí lo hacen.

Imágenes de algunos subdiscursos de poder identificados en el contexto del desarrollo sostenible

Los sub-discursos de poder identificados principalmente por tener un dominio, o exclusión frente a otros discursos, se encuentran presentes en el discurso sobre el desarrollo sostenible, para ello se identificaron los siguientes:

- a. La idea de los Recursos Naturales
- b. Países Desarrollados vs Países Subdesarrollados
- c. Dependencia y dominio frente a la ciencia y tecnología.
- d. Cambio climático como problema universal.
- e. Proyecciones a futuro

a. La idea de los recursos naturales

El término recurso se concibe como el elemento para resolver una necesidad o llevar a cabo una empresa, es sinónimo de objeto. Esta visión está presente a lo largo de todas las conferencias mundiales, es frecuente la mención del recurso hídrico, recurso pesquero, recurso maderero, recurso forestal, recurso genético, etc. Como ejemplos podemos citar: el caso de la cumbre de Río donde se pretende realizar:

“Investigaciones a largo plazo sobre la importancia de la biodiversidad para el funcionamiento de los ecosistemas y sobre la función de los ecosistemas en la producción de bienes, servicios ambientales y otros valores que contribuyan a un desarrollo sostenible.” (ONU, 1992: 203). De igual manera se tiene que la biodiversidad y los ecosistemas son “el fundamento viviente del desarrollo sostenible.” (ONU: 203), los cuales “generan una amplia gama de bienes y servicios de los que depende la economía del planeta.” (ONU: 100).

Se presenta esta visión por permitir la cosificación de la naturaleza, donde el

Ana Patricia Noguera de Echeverri & Doris Adriana Villota Martínez

hombre es el ser que dispone, ordena, clasifica, la naturaleza se reduce a objeto. Al calificar los ecosistemas como recursos les quita su esencia, convirtiéndolos en un valor mercantil de uso, donde el hombre domina mientras que los ecosistemas y la naturaleza misma son dominados. Al darle este valor los ecosistemas pierden el equilibrio natural con los tejidos que se conforman en el entramado vital, quedando dispuestos y vulnerables.

El hombre dispone a su beneficio de la naturaleza porque está acostumbrado a la escisión hombre-naturaleza, por tanto la concepción del hombre es que no hace parte ni es naturaleza, percepción que se encuentra claramente en las cumbres. La naturaleza con todos los seres vivos y no vivos que la habitan se clasifican y se ordenan para encontrar un valor monetario que se incluya en el mercado, siendo el mercado la forma en que se expresa el modelo económico, por consiguiente, entre más mercados se encuentren mayor es la devastación y extinción de la naturaleza. Por esto al cambiarse del desarrollo al desarrollo sostenible no existe ninguna diferencia sustancial, y las dos son el resultado de una misma exigencia de mercado que exige que haya más capital para una mayor acumulación.

El eje estructurador de la sociedad moderna es la economía, vista como el conjunto de poderes e instrumentos de creación de riqueza mediante la explotación de la naturaleza y de los otros seres humanos. Para la economía del crecimiento, la naturaleza es degradada a un simple conjunto de 'recursos naturales' o mera 'materia prima', disponible para el interés humano. Los trabajadores son considerados como 'recursos humanos' en función de una meta de producción. La visión es instrumental y mecanicista: personas, animales, plantas, minerales, en fin, todos los seres pierden su autonomía relativa y su valor intrínseco. Son reducidos a meros medios para un fin establecido subjetivamente por el ser humano, entendido como rey del universo y centro de todos los intereses. (Boff, 2000: 35)

Igualmente, se enfrenta un grave problema al continuar con la utilización del término recurso en el lenguaje de la cotidianidad, se asume en la forma en que todo el mundo lo nombra y ahí la importancia de buscar el significado en las palabras mismas.

Las palabras no son neutras; tienen un significado que es diferente para cada cultura o grupo lingüístico y las palabras se resemantizan permanentemente, al punto de que su significado actual puede tornarse opuesto al significado primigenio. Las palabras expresan actos, intenciones, ideas — que son también acciones de la razón—, sentimientos, emociones, deseos, esperanzas, características y un sinnúmero de formas de ser de la vida. (Austin, 1971: 79)



Para ello, según Ángel (1996), es indispensable reconfigurar la idea de lo considerado ambiental como lo ecológico, para pasar a una concepción donde lo ambiental son las relaciones existentes entre los ecosistemas y las culturas. Esto va a permitir que el hombre se reconcilie con la naturaleza, que el hombre vuelva a la tierra, que sea tierra.

b. Países desarrollados vs países subdesarrollados

La configuración mental que tiene lugar cuando se emiten estos dos conceptos es la de un término que indica que está por encima del otro. Es justamente esta la posición de dominio a la que se quiere hacer referencia. El desarrollo, como se mostró en la primera sección, venía de una concepción biológica, posterior a ello se adaptó como sinónimo de crecimiento y de progreso, hasta que se hace una distribución mundial en términos de países desarrollados como aquellos que gozan de una mejor economía, tecnología e industria y aquellos en vía de desarrollo, países subdesarrollados o países menos adelantados como aquellos donde no se tienen iguales condiciones de crecimiento que los países desarrollados. En este sentido el desarrollo es la categoría de poder para impartir un orden mundial.

Frente al discurso en las cumbres se tiene que todas acogen los términos desarrollo y subdesarrollo, que en términos de las naciones se encuentra entre ricos y pobres, se tiene dos caras de una misma moneda, de esta manera:

Si los pueblos en desarrollo fueran tan ignorantes como los esclavos del faraón respecto a cómo vive la otra mitad, quizá trabajarían sin protestar. Pero el transmisor, los satélites y la televisión mundial han puesto fin a esta ignorancia. ¿Podemos razonablemente suponer que aceptaran un mundo la mitad esclavo y la mitad libre, la mitad entregada al placer y al consumo, y la mitad privada de un mínimo de medios de vida decentes? ¿Podemos esperar que las protestas de los desposeídos no estallen en conflictos locales y creciente inquietud? (Ward & Dubos, 1972: 266)

O por el contrario se empieza a cuestionar de manera preponderante al desarrollo y a la idea de progreso y crecimiento como modelo mundial, con la idea de la búsqueda de formas alternas al desarrollo.

Para Arturo Escobar, la concepción sobre las opciones desarrollados y los subdesarrollados:

Debe ser visto como un régimen de representación, como una "invención" que resultó de la historia de la posguerra y que, desde sus inicios, moldeó ineluctablemente toda

Imágenes emergentes del discurso sobre el desarrollo sostenible en las cumbres ambientales mundiales, percepciones desde el pensamiento ambiental estético complejo

posible concepción de la realidad y la acción social de los países que desde entonces se conocen como subdesarrollados. (Escobar, 2007: 12)

Incluso sucede con la emergencia del término desarrollo, donde “la creación de las Naciones Unidas tuvo mucho que ver con el auge de la palabra desarrollo. Era obvio que los aliados necesitaban tener una imagen verbal del Nuevo mundo que debía crearse luego de la derrota Nazi.” (Carrizosa, 2003: 103).

De esta manera se conforma un discurso de poder que arrastra los países más pobres del mundo, pero lo hace además con ayuda de los adjetivos discriminatorios como lo es el de subdesarrollado. Los significantes de “pobreza”, “analfabetismo”, “hambre” y demás, han alcanzado una solidez como significados de “subdesarrollo” que parecen imposibles de quebrantar. Tal vez ningún otro factor ha contribuido tanto a consolidar la asociación entre “pobreza” y “subdesarrollo”. (Escobar, 2007: 100)

Esto se evidencia de igual forma en las cumbres, mostrando un paternalismo discursivo, donde se piensa que los peores problemas del mundo se encuentran en los países subdesarrollados y la obligación de los países desarrollados es ayudar principalmente a sacarlos del subdesarrollo, enfatizando en temas como la pobreza, el crecimiento de la población, contaminación, malnutrición, salud, educación, vulnerabilidad frente al cambio climático, etc.; donde los avances que se muestran son irrisorios, por tanto se juega un doble juego. Por un lado se apuesta por el mercado y el capital, pero por otro se asiste con ayudas hacia estos países, sin concretarse soluciones reales como ayudas para el pago total de la deuda externa que tienen todos los países considerados subdesarrollados.

Un indicador que mide cuáles son los países desarrollados y cuáles no es el PIB (Producto Interno bruto) con el cual se mide el grado de desarrollo o crecimiento, esto lo logra porque el desarrollo,

Es un concepto que se ha impuesto como concepto maestro, a la vez evidente y empírico (medible mediante índices de crecimiento de la producción industrial y de la elevación del nivel de vida), rico (significativo tanto del crecimiento, como de la expansión y progreso de la sociedad y del individuo). (Morin, 1995: 390)

Con esta medida es que se establece el grado de desarrollo para industrializados y los que no lo son, por ejemplo,

El desarrollo económico es de hecho el proceso de utilización de mayor cantidad de energía para incrementar la productividad y la eficiencia del trabajo humano. Uno de los mejores indicadores de la riqueza de la población es el monto

de la energía que consume cada persona. (Meadows, et al., 1972: 93)

Por tanto, los países que no consumen en grandes cantidades la energía son países con poco desarrollo económico, en consecuencia, el significado de riqueza se aplica a la persona que más consume energía.

Otra de las características que se muestra frente al desarrollo y el subdesarrollo es la utilización de herramientas que miden el desarrollo basadas en las estadísticas, las cuales se dice que son

Tecno-representaciones dotadas de complejas historias culturales y políticas. Dentro de las políticas de representación del Tercer Mundo, las estadísticas de este tipo funcionan para arraigar el discurso del desarrollo, con frecuencia a pesar de la intención política de quienes las utilizan. (Escobar, 1995: 347)

La importancia que conlleva el hablar de estas herramientas se debe a que en la actualidad son las que acompañan todos los discursos, las estadísticas son sinónimos de verdades, si lo dice la gráfica son verdades incuestionables; sin embargo se hace la siguiente propuesta:

Se debería realizar una lectura diferente de estas cifras: no la lectura que reproduce la fábula de las poblaciones necesitadas de desarrollo y ayuda, ni la interpretación reduccionista de sus cifras en términos de necesidades urgentes que requieren la “liberación” a cualquier precio de los pobres de su sufrimiento y miseria. Tal vez ni siquiera la narrativa de la explotación del Sur por el Norte, en las formas en que esta historia se contaba hasta hace una década. (Escobar, 1995: 357)

c. Dependencia y dominio frente a la ciencia y tecnología

La técnica se encuentra inherente a la condición del ser humano, donde “la plataforma tecnológica es lo que permite al hombre transformar físicamente el mundo natural y, por lo tanto, no sólo subsistir, sino progresar como especie.” (Ángel, 1996: 76). Por tanto “el hombre ante todo, es un animal tecnológico y es ésa, posiblemente, su diferencia más visible y significativa que lo distancia de las demás especies.” (Ibíd.). Sin embargo, esta plataforma tecnológica encarnada en la ciencia y la tecnología se encuentra condicionada por poderes que acompañan los mercados y el capital, los cuales tienen la capacidad de financiar proyectos tecnológicos y científicos que responden a sus necesidades. Lo que se hace, de manera asistencialista, es llegar hacia otras regiones

Ana Patricia Noguera de Echeverri & Doris Adriana Villota Martínez

para donar, asistir frente a estos temas, sin tomar en cuenta las necesidades emergentes de las regiones sino que impone los temas sobre los cuales se debe investigar.

En el caso de las cumbres ambientales y en general de la filosofía del desarrollo y subdesarrollo, se plantea una dependencia, donde la ciencia y tecnología se convierten en una herramienta de dominio, principalmente al estar condicionada. Tenemos como ejemplo las disposiciones en Cancún donde se pide:

La adopción de medidas relativas a la investigación y el desarrollo, la demostración, la difusión, el despliegue y la transferencia de tecnologías, prácticas y procesos, y la realización de actividades de fomento de la capacidad para la adaptación, con miras a promover el acceso a la tecnología, en especial en las Partes que son países en desarrollo. (ONU, 2010: 5)

d. Cambio climático como problema universal

Las discusiones que se presentan alrededor del cambio climático son diversas; sin embargo, no se ha discutido una solución real frente a este evento, encontrándose cobijada por el concepto de desarrollo sostenible, donde lo que se quiere sostener son las emisiones del planeta para que aumente la temperatura a 2°C. Lo primero que se debe tener en cuenta es que este no es el problema real, ambiental, ¿no es acaso la industrialización y consumo desmedido por parte de las grandes potencias mundiales las causantes de este evento?, entonces el problema real a resolver es el modelo y no cuántos grados de temperatura se deben subir en los próximos años. Inclusive en el discurso se pretende hacer creer que todos los países son culpables de los daños. El problema que se encuentra es que toda la problemática ambiental se concentró únicamente en el calentamiento global y el cambio climático, invisibilizando la discusión en varios ámbitos sobre los problemas de pobreza de exclusión, por ejemplo, que son problemas ambientales, y que no se relacionan con el cambio climático.

Aunque el problema es fundamental, se encuentran discusiones que no van a dar ningún resultado. Por ejemplo se pretende que “las Partes deberían cooperar para lograr que las emisiones mundiales y nacionales de gases de efecto invernadero alcancen su punto máximo lo antes posible.” (ONU, 2010: 3). Por tanto lo que se pretende no es rebajar desde ya todas las emisiones sino lograr que todo el mundo se estabilice, proponiendo de manera contradictoria que los países que no están liberando gases peligrosos lo hagan, para cumplir con el punto máximo, solo así se empezará a disminuir. Igualmente plantea

que para los llamados países en desarrollo tener “presente que el desarrollo económico y social y la erradicación de la pobreza son las prioridades primeras y esenciales de esos países y que para lograr el desarrollo sostenible es indispensable una estrategia de desarrollo con bajas emisiones de carbono.” (Ibíd.).

Por tanto, “del total de las emisiones que tiene su origen en los países en desarrollo deberá aumentar para atender a sus necesidades sociales y de desarrollo.” (ONU, 2010:10). En esta cumbre también se percibe una dependencia de la ciencia y la tecnología, se plantea que “las Partes que son países desarrollados deberán mejorar la presentación de información sobre el suministro de apoyo financiero, tecnológico y para el fomento de la capacidad a las partes que son países en desarrollo.” (Id.: 160).

Finalmente, se muestra que los países responsables de todo lo referente al calentamiento global no están dispuestos a llegar a acuerdos sobre la disminución de emisiones. Como ejemplo tenemos a los Estados Unidos, uno de los principales países con descargas de CO₂ que afirma:

No se acepta ninguna interpretación del principio 7 que implique el reconocimiento o la aceptación por los Estados Unidos de obligación o compromiso internacional alguno, ni la disminución de ninguna obligación de los países en desarrollo con arreglo al derecho internacional.(ONU, 2010: 160)

Lo que demuestra la incapacidad de estas cumbres para resolver el problema, mucho más cuando hay cargas de poder que no dejan que se resuelva.

e. Proyecciones a futuro

La proyección a futuro es un discurso que demarca una teleología donde se pretende hacer creer como estarán las cosas en cinco, en diez o quince años. Estas proyecciones han sido la base de las cumbres ambientales mundiales, pero no han dado resultado. Cada vez que se proyecta se tiene la idea de que en ese año proyectado se va a resolver el problema, pero entonces se llega al tiempo estipulado y todo sigue igual, y en algunos casos hasta ha empeorado.

Conclusiones

Como conclusión se puede evidenciar que a lo largo de las imágenes de las cumbres ambientales y el desarrollo sostenible es claro que no existe la solución definitiva de los problemas, prueba de esto es que las

Imágenes emergentes del discurso sobre el desarrollo sostenible en las cumbres ambientales mundiales, percepciones desde el pensamiento ambiental estético complejo

cumbres ambientales ya llevan más de cuarenta años y los problemas subsisten de la misma manera. No será posible solucionarlas siempre y cuando se siga en la lógica desarrollista que beneficia solo el mercado y los grandes poderes.

Prevalece así mismo la relación mostrada por Morín entre ciencia, razón, técnica e industria, aunque se pretenda mostrar la idea de un progreso responsable y limitado, pues podría entenderse que el desarrollo y el desarrollo sostenible son parecidos, por no decir los mismos.

También se concibe una clara diferenciación entre países desarrollados y subdesarrollados. Debido a este discurso, los países latinoamericanos, entre ellos Colombia, están condicionados frente a estos temas, de ahí la necesidad de construir un discurso latinoamericano, desde sus propias necesidades, culturales sociales y políticas y no de unas condicionadas por occidente.

Se concibe la necesidad de replantear el lenguaje sobre todo aquel que proviene de la economía y del mercado; por ejemplo con los llamados recursos naturales, al igual que las palabras despectivas utilizadas en las cumbres como países en desarrollo, en vías de desarrollo, o atrasados. ▀

Referencias bibliográficas

Ángel, A. (1996). *El reto de la Vida*. Santa Fé de Bogotá: Ecofondo.

Austin, J. (1971). *Palabras y Acciones*. Buenos Aires: Paidós.

Boff, L. (2000). *La Dignidad de la Tierra*. Madrid: Trotta.

Brundtland, H & Khalid, M. (1988). *Nuestro Futuro Común*. Bogotá: Alianza Editorial Colombiana.

Carrizosa, J. (2003). *Colombia de lo Imaginario a lo Complejo*. Colombia: Universidad Nacional de Colombia.

DRAE. Consultado el 10 de enero de 2011. En: <http://lema.rae.es/drae/>

Escobar, A. (2007). *La Invención el Tercer Mundo*. Caracas, Venezuela: El perro Azul y la Rana.

Meadows, D; Meadows, D. L., Randers, et al. (1972). *Los Límites del Crecimiento*. México: Fondo de Cultura Económica.

Morin, E. (1995). *Sociología*. Madrid: Editorial Tecnos.

_____. (1998). *Una Política de Civilización*. Número

Sinapsis 4 (4): 85 - 93. 2012. Armenia - Colombia

Especial II Perspectivas Sistémicas. Consultado el 11 de enero de 2011. En: <http://www.redsistemica.com.ar/morin.htm>

Organización de las Naciones Unidas. (1992). *Informe Cumbre de Río de Janeiro*. Consultado el 9 de febrero de 2010.

_____. (2002). *Informe de la Cumbre de Johannesburgo*. Consultado el 29 de octubre de 2010.

_____. (2009). *Informe Cumbre de Copenhague*.

_____. (2010). *Informe Cumbre de Cancún*.

Ward, B & Dubos, R. (1972). *Una Sola Tierra*. México: Fondo de Cultura Económica.